

Deuteronomio 10:12-11:20
Por Chuck Smith

Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad?

(Deuteronomio 10:12-13)

Bien, todo eso es bastante grande.

¿Qué requiere Dios? Que usted lo respete, que usted camine en todas Sus sendas, que usted lo ame y sirva con todo su corazón y con toda su alma. Usted dirá, “Bien, yo fracasé en eso. ¿Ahora qué?” Que usted guarde todos sus mandamientos, camine en Sus caminos, que lo reverencie. Nosotros no lo hemos hecho. Como dice la Biblia, “Todos hemos pecado y estamos separados de la gloria de Dios”. ¿Eso significa que está todo acabado, que no hay esperanza para mí? No. Dios tiene un plan alternativo. Porque el hombre no es capaz de cumplir los requerimientos de Dios y ese es el requerimiento ideal de Dios, así es como Dios quiere que usted viva y cada persona viva. Y permítame sugerir que si cada hombre viviera de acuerdo a este requerimiento, tendríamos un mundo fantástico, hermoso. Si cada hombre caminara en los caminos de Dios, amara a Dios, amara a cada uno como a sí mismo y anduviera en total armonía con Dios, que mundo fabuloso sería. Pero el hombre falla. Y en lugar de reverenciar a Dios, el hombre muchas veces blasfema a Dios. En lugar de amar y servir, el hombre se revela contra EL. Y nosotros también fallamos al no caminar en Sus caminos, ni al amar ni al servirle como debíamos. Entonces, ¿significa esto que estamos perdidos, que no hay esperanza? No.

En el Nuevo Testamento vinieron a Jesús con un pregunta, “¿Qué haremos para hacer las obras e Dios?” La misma idea: ¿Qué requiere Dios de

nosotros? Y Jesús dijo, “Esta es la obra de Dios: que creáis al que le ha enviado”. ¡Alabado sea el Señor! Yo puedo hacer eso.

Para mí es hermoso que esto sea lo que Dios requiere de mí. Yo solo debo creer en la provisión que EL ha hecho por mi pecado enviando a Su Hijo. “que creáis al que le ha enviado”. Cuando yo creo en Jesucristo, yo recibo una nueva dinámica de vida. Porque Cristo viene y comienza a morar en mí, y al morar en mí, El por su poder y presencia comienza a darme fortaleza para caminar en los caminos de justicia. El me da ahora el amor que yo necesito de Dios. El comienza a obrar en mí haciendo por mí, lo que yo no puedo hacer por mí mismo.

Vea usted, Dios realmente no ha abandonado el ideal divino, pero ahora El, a través de Cristo, me da la capacidad de cumplir con el ideal divino, pero yo debo cumplir los requerimientos de Dios para mí en el momento en que creo en Jesucristo. En el momento en que comprometo mi vida a El, yo cumplo con el requerimiento de Dios para mí. Así que nosotros miramos el requerimiento ideal de Dios en el Antiguo Testamento y nos damos cuenta de que todos hemos fracasado, así que vamos al Nuevo Testamento y encontramos que podemos llegar a los requerimientos actuales de Dios para nosotros solo creyendo en El que le ha enviado.

Ahora él les recuerda,

*He aquí, de Jehová tu Dios son los cielos, y los cielos de los
cielos, la tierra, y todas las cosas que hay en ella.*

(Deuteronomio 10:14)

Todo pertenece a Dios. Mire el universo, todo es de El. Los cielos de los cielos pertenecen a Dios. El universo con sus billones de galaxias. Leemos en los Salmos, “De Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo y los que en él habitan”. Aquí está la declaración que incluso la tierra con todo lo que hay en ella, todo lo que existe pertenece a Dios.

Pero Satanás ha usurpado aquello que pertenece a Dios y ha tomado el control. Pero Jesús vino para redimirla y regresarla a Dios y pagar el precio de la redención para que un día muy pronto ocurra que Dios reclamará aquello que Jesús compró unos dos mil años atrás. Pronto será de Dios nuevamente. Técnicamente ya lo es ahora, Jesús ya pagó el precio pero Satanás aún está usurpando la autoridad y el poder sobre el mundo. Pero en poco tiempo Jesús vendrá y colocará un pie en la tierra y un pie en el mar y declarará que los reinos de este mundo serán los reinos de nuestro Señor y de Su Cristo. Y El tomará Su poder y gobernará, y luego verán el mundo que Dios pretendía cuando El lo creó.

Las personas se confunden tremendamente hoy en día porque ellos miran al mundo y piensan, “¿Cómo puede un Dios de amor crear este desastre? ¿Cómo un Dios de amor puede permitir que los niños mueran de hambre? ¿Cómo puede un Dios amor permitir que los niños nazcan con malformaciones?” Ahora mismo el mundo está en rebelión contra Dios. Usted no ve el mundo que Dios pretendía, que Dios quería, que Dios planeó. Usted ve el mundo sufriendo, el fruto de la rebelión. Pero uno de estos días Jesús vendrá para establecer el reino de Dios y gobernará sobre la tierra y en ese día usted verá el mundo que Dios quería; un mundo que es sin enfermedad, sin sufrimiento, un mundo sin dolor, un mundo sin ninguna malformación. No habrá ciegos, cojos, sordos, ni mudos. Usted verá el mundo que Dios pretendía. Yo casi no puedo esperar. Un mundo sin avaricia, un mundo donde el fuerte no oprime al débil, donde el rico no oprime al pobre, sino que todos nos amamos, y experimentamos el gozo, y la presencia de Dios morando con el hombre. ¿Qué hay de malo en eso?

Yo le diré lo que para mí debería decir un mensaje sobre el día del juicio, “Hermanos, sujétense a ustedes mismos. Ustedes estarán en ese desastre, no hay salida”. Eso para mi sería un profeta del día del juicio”. Pero declarar que ese desastre pronto llegará no es un mensaje del día del juicio, es un mensaje de gloria, es un mensaje de esperanza, y este es el mensaje que yo tengo que dar de la Palabra de Dios. Gracias a Dios que estamos llegando al final del caos

que el hombre ha creado sobre la tierra y veremos el establecimiento del reino justo de Dios. “Los cielos son los cielos de Dios, la tierra es del Señor, y todo lo que en ella hay” y El la reclamará muy pronto.

Solamente de tus padres se agradó Jehová para amarlos, y escogió su descendencia después de ellos, a vosotros, de entre todos los pueblos, como en este día. Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro corazón, y no endurezcáis más vuestra cerviz.

(Deuteronomio 10:15-16)

El rito de la circuncisión fue dado a Abraham y pretendía ser algo espiritual. La idea era que usted cortaba la vida carnal. Usted no debía vivir según la carne, debía vivir según el espíritu. Y esa era la señal de las personas que serían espirituales o personas que eran orientadas espiritualmente y espiritualmente dispuestos en contraste con el hombre natural del mundo se disponen materialmente y consideran sus necesidades físicas y materiales. Las personas de Dios no deben ser dominadas por las cosas materiales, por las cosas de la carne. Ellos deben ser personas dominadas por las cosas espirituales y la señal del pacto espiritual con Dios era la circuncisión. Pero ellos cumplieron con el pacto de una manera física pero no en la manera espiritual. Y Pablo manifiesta toda la inconsistencia del ritual dejando aparte la realidad. Y es posible para las personas hoy en día tener ciertos rituales religiosos pero no tener en realidad una relación con Dios. Y así era la iglesia de Efeso, ellos aún pasaban por los gestos, pero no tenían las emociones. Jesús dice, “Han abandonado su primer amor”.

Y es muy posible para las personas hoy en día permanecer en el mismo estado que los hijos de Israel, en el cual ellos estaban dependiendo de los rituales externos cuando Dios realmente estaba interesado en la obra interna en el corazón. Y así EL dice, “Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro corazón”. Y Pablo toma esto en Romanos capítulo 2 y dice, “La verdadera circuncisión no es de la carne, sino del corazón”. Mi corazón alienado de una vida en la carne, mi

corazón ya no va tras las cosas de la carne, sino un corazón que ahora va detrás de Dios. Y como David decía: “Como el ciervo clama por las corrientes de las aguas, así clama por ti oh Dios el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, en tierra de sequedad y transida sin aguas”. Esta es la clase de personas que Dios está buscando; aquellos que se manejen espiritualmente que están sedientos de Dios en sus corazones y en su vida y desean vivir una vida espiritual que esté dedicada a El.

Así es que tenemos el aliento hacia la vida espiritual al leer:

*Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni toma cohecho; Amaréis, pues, al extranjero; porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto. A Jehová tu Dios temerás, a él solo servirás, a él seguirás, y por su nombre jurarás. 21El es el objeto de tu alabanza, y él es tu Dios, que ha hecho contigo estas cosas grandes y terribles que tus ojos han visto.
(Deuteronomio 10:17-21)*

El aliento a reverenciar a Dios, servir a Dios, alabar a Dios, amar a Dios, vuelve su vida hacia Dios.

En el capítulo 11 él continúa advirtiéndoles, al estar a punto de entrar en la tierra. Y les recuerda nuevamente los milagros que Dios hizo por ellos sacándolos de Egipto, cómo EL dañó al Faraón y toda su tierra, como destruyó el ejército de Egipto en el Mar Rojo, y como EL los protegió, los alimentó, los preservó a lo largo de su viaje hasta este momento, y lo que EL hizo con aquellos que se rebelaron contra El. Coré, Datán y Abiram, cómo se abrió la tierra y los tragó.

Mas vuestros ojos han visto todas las grandes obras que Jehová ha hecho. 8Guardad, pues, todos los mandamientos que yo os prescribo hoy, para que seáis fortalecidos, y entréis y

poseáis la tierra a la cual pasáis para tomarla; 9y para que os sean prolongados los días sobre la tierra, de la cual juró Jehová a vuestros padres, que había de darla a ellos y a su descendencia, tierra que fluye leche y miel. 10La tierra a la cual entras para tomarla no es como la tierra de Egipto de donde habéis salido, donde sembrabas tu semilla, y regabas con tu pie, como huerto de hortaliza. 11La tierra a la cual pasáis para tomarla es tierra de montes y de vegas, que bebe las aguas de la lluvia del cielo; 12tierra de la cual Jehová tu Dios cuida; siempre están sobre ella los ojos de Jehová tu Dios, (Deuteronomio11:7-12)

Siempre me gusta pensar en esta escritura cuando estoy en Israel. Hey, estoy en el área donde Dios siempre tiene sus ojos. Es una tierra por la que Dios se preocupa. Ahora, no es el lugar más hermoso en el mundo. Yo he estado en mucho lugares que pienso son más hermosos que Israel, en lo que se refiere a hermosura física. Realmente, el Estado de California, usted va a las sierras alrededor de Yosemite y tiene bellezas que no tienen comparación...no hay nada en Israel que se compare con esto. Pero aún así es la tierra en la que Dios se ha propuesto cumplir Su plan de redención para la humanidad. De esa manera, es una tierra en la que Dios está interesado. Es una tierra por la que El se preocupa porque en esta tierra Su Hijo habría de nacer. EN esa tierra SU hijo habría de caminar y también morir. Y así, Dios estaba interesado en esta tierra. Sus ojos siempre están sobre ella.

desde el principio del año hasta el fin. Si obedeciereis cuidadosamente a mis mandamientos que yo os prescribo hoy, amando a Jehová vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma, 14yo daré la lluvia de vuestra tierra a su tiempo, la temprana y la tardía; y recogerás tu grano, tu vino y tu aceite. 15Daré también hierba en tu campo para tus ganados; y comerás, y te saciarás. (Deuteronomio11:12-15)

Así que mientras ustedes amen a Dios y le sirvan, Dios les bendecirá. Entonces la tierra será bendita. Tendrán las lluvias en su tiempo, la temprana y la tardía. Tendrás pasturas verdes en el campo para el ganado. Tendrán buenas cosechas. Pero había un requerimiento, solo amar a Dios y servirle con todo su corazón y con toda su alma.

Guardaos, pues, que vuestro corazón no se infatúe, y os apartéis y sirváis a dioses ajenos, y os inclinéis a ellos; 17y se encienda el furor de Jehová sobre vosotros, y cierre los cielos, y no haya lluvia, ni la tierra dé su fruto, y perezcáis pronto de la buena tierra que os da Jehová. (Deuteronomio11:16-18).

En otras palabras, recuerden esto. Lo interesante, nuevamente usted puede caer en los rituales pero usted puede en los rituales olvidar los significados. Y ellos aún pasan por el ritual de atar sus filacterias. Ellos pasan por el ritual de atar la ley sobre sus manos, atar la pequeña caja con la ley sobre sus frentes, las mezuzás en sus puertas y las besan también. Ellos pasan por todo el ritualismo pero eso es todo lo que es, un ritual. Realmente no hay servicio a Dios y amor a Dios con todo su corazón y alma. Ellos fueron advertidos de que no debían engañarse y adorar a otros dioses. Aunque la advertencia estaba, aún así ellos no atendieron a la advertencia e incluso Dios les dijo que los juicios vendrían, y llegaron, porque la Palabra de Dios es verdad.

Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes, 20y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas; (Deuteronomio11:19-20)

Yo creo que es grandioso tener frases alrededor de la casa; escrituras colocadas en las paredes que rodean la casa. Pongas estas palabras en su corazón, él dice, y en su alma. Ponla en los lugares que puedan ser recordados por ti y por tus hijos para que caminen con el Señor. Fue el Señor quien te dio la

tierra y si tú le sirves a El y lo amas, ustedes permanecerán y continuarán en la tierra. Pero si lo abandonan, ustedes serán expulsados de la tierra.